

## EL CARNAVAL.

(SALON DE LA GLORIETA.)



### GRAN BAILE DE MÁSCARAS

PARA ESTA NOCHE.

De 9 á 2 de la madrugada.

ENTRADA DE SEÑORAS GRATIS.

ID. DE CABALLEROS 4 RS. GUARDAROPÍA GRATIS.

### IMPORTANTE.

Se arrienda uno de los mejores y magníficos edificios hidráulicos sito en la ribera del Molinar, denominado de Vitoria, con 27 palmos de salto y mitad de agua de la que discurre por el barranco.

Sus espaciosas obras, tierras de regadío, ensanches para secar paños y demás, le hacen recomendable bajo todos conceptos. En la calle de S. José, 33, informarán.

### Seccion local.

Habiendo corrido rumores de que este año se habían alterado las disposiciones sobre salida de máscaras por las calles, debemos manifestar que rigen las mismas de los años anteriores, y que tampoco se ha alterado el precio de las papeletas de permiso para salir con disfraz.

Entre las obras que prepara la Sociedad de Conciertos de Madrid para los que ha de celebrar en la primavera próxima, figura una *Cavota* original de nuestro querido amigo y paisano el Maestro D. José Espí y Ulrich.

En Dénia no hay sellos para impresos, á juzgar por *El Porvenir*, periódico de aquella ciudad, que, por dicha causa, hemos recibido con el sello de la Alcaidia.

Llamamos la atención de nuestros lectores hácia el edicto de la Alcaidia de Alfara, que en la seccion de anuncios oficiales publicamos, por si gustan interesarse en la subasta que en el mismo se anuncia.

¿A como estamos de variacion de horas de correo?

Suplicamos á nuestros colegas de Alicante, Valencia y Murcia la reproducción de la pregunta.

Anteayer volcó el coche-correo de Alicante, resultando tres pasajeros lesionados, aunque no de gravedad.

Esta desgracia, que es milagro no se repita todos los dias, era de temer, dado el malísimo estado de la carretera por Jijona, que se ha abierto á la explotación sin concluir, y no se concluye, apesar de los pesares, no sabemos porque ocultas causas.

El mal estado del camino ha obligado á la antigua Empresa de coches-diligencias á variar su itinerario, siguiendo el antiguo camino de la capital por Ibi, y en tanto que la carretera de la Carrasqueta esté sin terminar, no debería permitirse que fuera por ella el coche-correo ni ningun otro carruaje.

Si la autoridad competente dispusiera que los coches-correos no atravesaran, particularmente de noche, á escape las calles de la poblacion, no tendríamos que hacernos eco de las quejas de pasajeros y vecinos, que cada dia nos están dirigiendo escitaciones para que denunciemos el abuso. Esperamos que no tardará en tomarse una providencia que lo evita.

El último número del «Boletín Oficial eclesiástico» de esta diócesis, publica la carta pastoral que el señor Monescillo dirige á sus diocesanos basada en un versículo del evangelista San Mateo que dice: «El que á vosotros os recibe á mi me recibe: el que recibe al profeta en nombre del profeta, recompensa del profeta recibirá.»

A la carta acompaña una circular autorizando á los confesores para absolver de los casos reservados en este arzobispado y habilitar á los incestuosos.

Leemos en *Las Provincias*:

«El reputado geólogo, nuestro amigo D. Juan Vilanova, aprovechará las vacaciones del próximo Carnaval para girar la visita al pozo de Muchamiel y de allí pasará á fijar el punto preciso de perforacion del que se intenta abrir en Alcoy.»

Estas noticias del colega concuerdan con las nuestras particulares.

El domingo próximo pasado y durante la celebracion de la misa, notaron los vecinos de Relleu (Alicante) un rumor sordo sobre la bóveda de la nave principal de la iglesia, seguido del desplome de algunos ladrillos. Al apercibirse del peligro, el pueblo se precipitó en tropel en busca de la puerta de salida, y en aquel desorden hubo empujones y caidas, sin que afortunadamente hubiese mas desagradables consecuencias que lamentar.

El hecho que lo motivó no tiene nada de extraordinario, si se atiende á que en época muy lejana se comenzó espedito para la reparacion de aquel templo; es-

pediente del que nadie se ha vuelto á acordar desde entonces, y el desagradable suceso que tanta alarma produjo en la poblacion de Relleu, es un providencial aviso para que no se retarde por mas tiempo la restauracion de aquella iglesia.

### Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—S. Juan de Mata cf. SANTO DE MAÑANA.—Sta. Apolonia virg. y mr.

### CULTOS.

Parroquia de Santa Maria.—Primeros de Cuarenta horas; á las nueve se manifestará á S. D. M., acto continuo Misa Mayor.

Parroquia de San Mauro y San Francisco.—Domingo 8 Febrero.—Fiesta á Jesús Sacramentado por una devota familia, con sermón que dirá el Pbro. D. Carmelo Martínez Capellan del Sto. Hospital.

Capilla del Hospital.—Hoy, mañana y el martes, á las cuatro de la tarde, ejercicio con el Señor expuesto, á expensas de la Hermandad de dicho establecimiento.

### Anuncios oficiales.

Don Joaquin Francés Sempere, Alcalde Constitucional de esta Universidad de Alfara.

Hago saber: Que en los dias 22 y 29 del mes actual, de dos á tres de la tarde, tendrá lugar en esta sala Consistorial la venta y remate de los pinos maderables, que esta corporacion posee en este término, propiedad exclusiva del mismo, para cubrir con su producto las atenciones del Presupuesto municipal, con sujecion al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaria de esta corporacion. Para la mayor concurrencia de licitadores, se publica y fija el presente.

Alfara 4 Febrero 1880.

Joaquin Francés.

P. S. M.

Rosendo Vicedo, Srío.

### Correo de Madrid.

### Correspondencia particular de Madrid

6 Febrero.

El debate acerca de las reformas que han de hacerse en Cuba, toma en el Congreso proporciones de una discusion de verdadera importancia.

Los constitucionales intervinieron ayer en él, pronunciando un discurso el señor Leon y Castillo y usando hoy de la palabra el Sr. Navarro y Rodrigo.

Los constitucionales prometen para el caso de ser poder, llevar amplias reformas á la gran Antilla; pero como no especifican las que quieren hacer y este es precisamente el punto flaco del partido en dicha cuestion puesto que hay dentro de él intereses y propósitos encontrados, el ministro de Hacienda al contestar ayer al Sr. Leon y Castillo quiso particularizar el debate preguntando concretamente á los constitucionales si aceptaban por completo los descos y propósitos del general Martínez Campos.

Esto irritó mucho á los diputados del partido constitucional que no querian verse estrechados á decir que clase de reformas quieren para Cuba y menos á confesar que no juzgaban pertinentes los planes del general Martínez Campos.

Viéndoles en tal apuro, el Sr. Alonso Martínez quiso auxiliarlos pidiendo á la Mesa el cumplimiento del artículo reglamentario que obliga á los oradores á dirigirse al Congreso, pero en ningun caso á fracciones del mismo ó á diputados en particular. El recurso era pobre y á los constitucionales ha de ser difícil evadirse de contestaciones terminantes acerca de sus ideas respecto á Cuba, porque como partido serio y formal no puede combatir los actos

del gobierno, sino á nombre de soluciones prácticas y de ningun modo con estudiadas vaguedades.

Algunos periódicos sacan partido de una larga y pública conversacion que tuvo el Sr. Cánovas despues de la sesión en el salon de conferencias, con el Sr. Pidal.

El Sr. Cánovas hizo en ella declaraciones importantes, tanto sobre el origen de la crisis de Marzo como sobre la situacion actual de Cuba.

Aseguró que la crisis de Marzo la tenía proyectada de largo tiempo atrás, porque siendo precisas unas nuevas elecciones generales, no quería que se le achacase el propósito de hacerlas él para continuar en el poder. Que su opinion entonces era que se formase un ministerio conservador liberal presidido por el general Quesada ó por los Sres. Ayala ú Orovio.

Aseguró tambien que el llamar el Gobierno al general Martínez Campos tenía por único objeto evitar que hubiera una disidencia entre dicho general y el ministerio á propósito de las reformas de Cuba, y sino podía evitarse, que estallara estando él en la península y no al frente de la isla.

Dijo que al coincidir la crisis con la estancia en Madrid del general Campos, éste aseguró que por nada sería ministro, á pesar de lo cual aceptó el ofrecimiento de S. M. teniendo ya la lista de los ministros cuando se le hizo.

### Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Gran baile de máscaras para esta noche.—De 9 á dos de la madrugada.—Entrada 4 reales. Señoras de convite.

SALON DE CERVANTES.—Gran baile de máscaras para esta noche.—De 9 á 2 de la madrugada.—Entrada 2 reales.—Señoras de convite.

Guardaropía gratis.

### ULTIMA HORA.

### SERVICIO PARTICULAR

de El SERPIS.

Londres 6.

Cámara de los lores.—El primer ministro lord Beaconsfield hace unas declaraciones importantes sobre los asuntos de Oriente.

Sostiene que los Balkanes son las fronteras naturales de Turquía.

Declara que no se ha resuelto aún la cuestion de límites entre el imperio otomano y el Montenegro, pero que es de esperar una próxima avenencia.

Niega la importancia que se ha atribuido á la cuestion originada por el atentado de que fué víctima un misionero en Constantinopla, la cual quedó satisfactoriamente resuelta.

Anuncia la presentacion de varios documentos que prueban que tanto Inglaterra como las demas potencias signatarias del tratado de Berlín hacen lo posible para que se cumplan sus estipulaciones y para que no se turbe de manera alguna la paz europea.

(AGENCIA FABRA)

Madrid 7 Febrero.

Esta mañana se ha verificado la vista de la causa formada al regicida Otero; el Fiscal ha pedido para el mismo la pena de muerte.

En el Congreso se han pedido esplicaciones sobre los orígenes de la crisis de Marzo.

BOLSA DE HOY.

Consolidado 3 por 100 15-80.

ALCOY 1880.

Imprenta de El Serpis.

Mercado 23.

SECCION DE ANUNCIOS.

EDICION ESPAÑOLA

DEL PERIÓDICO ILUSTRADO

PARIS - MURCIA

TRADUCIDO POR EL COMITÉ DE LA PRENSA FRANCESA.

PUNTO DE SUSCRICION.

Impr. y Libr. de Enrique Poblet, c. Mercado 23,—ALCOY.

El convencimiento de que son muchas las personas que se ven privadas de poder apreciar el mérito del periódico francés «PARIS-MURCIA,» y el deseo de que todos los españoles satisfagan la curiosidad y el gusto de admirar esta magnífica obra, que nuestros vecinos dedican al socorro de los desgraciados de las provincias de Levante; nos han movido á solicitar, del Comité de la prensa francesa, la publicacion de una edicion en castellano.

Dicho Comité, correspondiendo á nuestros deseos, ha dispuesto que la misma casa que hace en Paris la tirada francesa, haga otra en castellano, la cual, como aquella, contendrá:

- 1.º Una composicion alusiva del célebre Gustavo Doré.
- 2.º Artículos de los primeros escritores.
- 3.º Un estudio sobre la música de Wagner, suscrito por Offenbach.
- 4.º Una carta de Adelina Patti, titulada «lo que me pasa cuando canto.»
- 5.º Un artículo de Octavio Feuillet dando consejos á los solteros.
- 6.º Un idem de Garnier sobre la arquitectura.

Llevará además dibujos de 16 artistas célebres, etc., etc., y en el final irán los autógrafos del Papa, soberanos, diplomáticos y otros personajes contemporáneos.

El suplemento lo compondrá un dibujo de Meissonnier, representando un heraldo á caballo con una trompeta en la mano con las armas de Murcia.

En resumen, el periódico constará de 24 páginas, sin contar el suplemento.

Precios de suscripcion.

Edicion en castellano, con los mismos grabados, autógrafos, etc., è igual clase de papel.—En Alcoy, 7 rs. ejemplar.—Fuera, por paquetes de 25 números en adelante, 7 rs. ejemplar.—Fuera, números sueltos 8 rs.

Edicion de lujo, en papel Bristol.—En Alcoy, 13 rs. ejemplar.—Fuera, por paquetes de 25 números en adelante, 13 rs. ejemplar.—Fuera números sueltos 14 rs.

GRAN CASA DE HUÉPEDES

CONCHA DE BARBERÁ

Barcas, 8 principal.—VALENCIA.

Deseosa esta señora de complacer á su antigua y numerosa clientela, cuyo buen servicio, esmero y economia en los precios, son harto conocidos de los ALCOYANOS, no ha omitido gasto alguno para proporcionarse un espacioso local en un punto céntrico de Valencia, así como todo lo concerniente para el buen servicio de un establecimiento de esta índole.

Encomiar el buen trato del personal de esta casa seria inútil, toda vez que es conocido de cuantos han tenido el gusto de frecuentarla en diferentes ocasiones.

Barcas 8, principal. (LL)

AVISO Á LOS ARBORICULTORES.

ANTONIO PENADÉS, de Onteniente, por las excelentes cualidades, que tanto saben apreciar los inteligentes en Horticultura y Arboricultura, obliga á su dueño á ofrecerles un gran surtido de plantas de árboles frutales de las clases mas especiales y que mejor fructifican en el país; nogales, olivos, almendros y otros; ácidos; árboles de sombra para alamedas y bosques, como acacias, ilantos, cipreses, nisperos, etc.; arbustos de flor, tanto de hoja perene como de hoja caduca; y de las demás clases conocidas, los cuales se darán á precios equitativos.

Vivero en Alcoy, situado en el Teularet, propiedad de D. Antonio Boronat, en el cual hay surtido de árboles frutales y un gran número de flores que se cultivan en el país, con maseta y sin ella.

El mismo Antonio Penadés, hará dos viajes semanales de Onteniente á Alcoy y vice-versa, con un carrito nuevo atarantado, (y si se le ofrece con tartana.) SALIDAS. de Onteniente, los martes y sábados, de 9 á 10 de la mañana. De Alcoy los miércoles y domingos de 12 á 1 de la tarde. Precios 9 rs. el asiento.—TRASPORTES. Hasta 30 arrobas á 1 real arroba y pasando de 30, á 3 1/2 el quintal.—Puntos de salida, en Onteniente calle de S. Jaime (vulgo plaza de Gil n.º 47 casa el Sr. Penadés. En Alcoy posada de la viuda, plaza de S. Agustín.—Encargado en Alcoy, para trasportes, asientos y pedidos de plantas, Jorje Sempere, callejon de D. Simon, junto á la plaza de S. Agustín. (C)

PRIMITIVAS DILIGENCIAS

ALCOY, ALICANTE Y VICE-VERSA.

Esta Empresa, en vista del mal estado de la carretera de ésta á Jijona, ha determinado establecer de nuevo el servicio por Ibi para comodidad de los pasajeros y el buen servicio que esta empresa viene ya dando desde hace 30 años.

Horas de salida.—De Alcoy, á las 5 de la mañana, y de Alicante á la misma hora.

Administraciones.—ALCOY, Posada de la Viuda.—ALICANTE, Posada de La Union, (O)

NO MAS MANCHAS

La falta de un producto para quitar las manchas en su generalidad, es causa de muchas molestias ya que todas las personas, hasta las mas aseadas, se hallan siempre expuestas á mancharse. De aqui la necesidad notoria y muy sentida en las familias de un específico que reuna las condiciones de eficaz en sus resultados y de fácil uso á la par que económico. A satisfacer dicha necesidad viene el específico

QUITAMANCHAS PETER

cuya grande aceptacion en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él. Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del liquido para que desaparezca aquella sin volver á salir. El específico no deja mal olor, y al usarlo es bueno calentarlo si la mancha es antigua. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas. Se vende en las droguerías y tiendas de comestibles. Para el pormayor dirigirse á la fábrica: J. Carreras Ferrer, Cármen, 24, Barcelona. (d-C)

RELACION AUTÉNTICA DEL ROBO Y HALLAZGO

Smo. Sacramento del Altar.

Un tomito de 66 páginas, en 32º buen papel y clara impresion, MEDIO REAL. Se vende en la libreria de E. Poblet.

VENTA.

Se hace de una tinaja de hojalata de cabida de 100 arrobas y dos mostradores para tienda. En la Admon de este periódico darán razon. (CL)

Aviso importante.


A los señores MEDICOS, al CLERO, DENTISTAS, INGENIEROS y otras personas que desean obtener el DIPLOMA de DOCTOR ó de LICENCIADO de una Universidad extranjera dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13 plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) quien les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad. (OS)

AVISO.

Terminada la publicacion de la 2.ª parte de la novelita «El Parricida» se anuncia á los suscritores que la hayan conservado y desean encuadernarlas que en el taller del Sr. Poblet se confeccionan á un precio reducidísimo, toda vez que ya tiene en elaboracion gran número de ellas.

IMPRENTA Y LIBRERIA

Establecimiento de ENRIQUE POBLET ESPÍ



C. MERCADO, 23.

En esta casa encontrarán los señores consumidores, toda clase de artículos de escritorio y oficinas. Estuches, cajas colores, cartulinas, porta-lápiz, pinceles pluma, cartabones, esquadras difuminos, lápiz compuesto, corta-plumas y otros artículos concernientes á la clase de dibujo. Estampas finas de todas clases y dibujos. Variedad de tarjetas felicitacion y de visita á nombre propio á precios reducidos. Depósito de papel de fumar higiénico, marca el Dr. Garrido. Este papel, compuesto de esencias y yerbas medicinales, ha sido recomendado por muchos fumadores por su buen gusto y suavidad. Los señores que gusten asistir á esta casa, hallarán en los diferentes ramos que ejerce, una elegancia en los trabajos y una economia en los precios.

MEÑAJE DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA.

DEPOSITO DE OBJETOS DE ESCRITORIO Y OFICINAS.

ENCUADERNACIONES DE LUJO Y ECONOMICAS.

BIBLIOTECA UNIVERSAL

BIBLIOTECA SELECTA.

A 2 rs. tomo.

Se acaba de recibir el tomo **Enripides (Tragedias).** Se hallan de venta en la libreria de E. Poblet.

Rebaja de precios.

- Carne á 44 cuartos en las mesas siguientes:
- Viuda de Oriola.
- Vicente Perez, mesa del Torero.
- Ramonet el torero.
- Viuda la Barberana.
- El tio Morro.
- Capiton.
- Sirera.
- Rafael de Juanete.
- Miguel Rocha;
- El tio Róch. (O)

VENTA.

Se vende un diablo para limpiar lana en muy buen estado. Para su ajuste dirigirse á esta Administracion. (J)

Rompe-cabezas.

En la libreria de Enrique Poblet se acaba de recibir una magnífica y completa coleccion de ROMPE-CABEZAS de las últimas ediciones, los cuales se darán se infimo precio de DOS CUARTOS.

Construcciones francesas.

En el Establecimiento de E. Poblet se acaba de recibir un surtido muy completo y variado. Entre las diferentes clases que hay, se encuentran tambien de movimiento muy bonitas, al mismo precio ó sea á 2 rs. pliego.

ALCOY 8 DE FEBRERO DE 1880.

## LA SEMANA

*Post nubila Fœbus*; despues de un largo temporal de nieve y llúvias, un sol esplendoroso y primaveral; despues de tres años de angustia y sed, los albores de la esperanza tiñendo de rosa y azul el cielo del porvenir, que asoma por el extremo horizonte presajando dias venturosos de dicha, paz y consuelo.

Casi dos semanas ha estado oculto á nuestra vista el *luminar del dia*, como suelen llamar los poetas al sol, y estoy seguro de que nadie habrá sentido su ausencia. ¡Hacia tanto tiempo que no nos le podíamos sacar de encima, y nos había agotado tanto con su eterna absorcion, capaz de liquidar y evaporar todo lo evaporable, que el que mas y el que menos estaba ya cargado de su inquebrantable tiranía!

Ya, por fin, podemos decir que hemos ablandado el empedernido corazon del tirano hasta hacerle derramar lágrimas; lágrimas que, como benéfico y salvador rocío, han venido á traer la frescura á nuestros agostados campos, los gérmenes del desarrollo á nuestras secas semillas, y el bálsamo del consuelo á nuestro desfallecido espíritu.

¡Bendita sea la Providencia que tan á tiempo nos ha enviado los dones que su paternal solicitud tiene reservados para el que sufre! Un año mas de sequia y hubiéramos perecido de inanicion, de sed, de hambre.

Empero, aun no está todo conseguido; aun pide mas aguas la industria, que necesita mas que la agricultura, y esperamos aun que vuelvan las nubes á nosotros para terminar la obra empezada.

Estamos en pleno Carnaval, esa época de la locura, del desenfreno, de la orgía. Los antiguos tenían sus fiestas crapulosas en honor de Baco ó de Saturno; pero llevaban su desenfreno á los bosques, donde, perdiendo el sentimiento de la personalidad, ahullaban como fieras y se entregaban á los mas horribles excesos. Los modernos, mas civilizados, nos desparramos por paseos, calles y plazas, gesticulando y alborotando como locos, ó nos encerramos en los salones de baile, revolviéndonos entre mares de percalina y tul, arrastrando tras de nosotros girones de tela y girones de honra y de dignidad, caidas unas veces ante las arteras acechansas del vicio, y vendidas otras por un plato de lentejas, como Esaú vendió su primogenitura. Dos cosas resaltan en los bailes públicos de Carnaval, aparte de raras y singulares escepciones: el descaramiento y el vicio, ó la miseria y la necesidad.

Abominemos de unos, y compadezcamos á las otras.

## UN MARTES DE CARNAVAL.

En una de las últimas esposiciones de París hizo gran sensacion un gran magnífico cuadro de un célebre pintor que puso con él el sello y á su ya por entonces envidiable reputacion. Todo el mundo tiene toavía delante de los ojos este cuadro, que por otra parte el grabado también ha contribuido á popularizarle, con más el novelesco episodio que forma su asunto.

El fondo representa un paisaje de invierno gris y frio que hace estremecer. Aparecen los grandes árboles despojados de sus hojas, entrelazando sobre aquel fondo brumoso sus negros brazos que retienen la nieve.

Serían las siete de la mañana: á través de la bruma se distinguía la buella de dos fiacres, cuyos cocheros se batían el

cuerpo con los brazos para no quedarse ateridos, mientras que sus escualidos caballos bajaban la cabeza melancólicamente á semejanza de los corredores de Hipólito.

En primer término, un jóven cubierto de sangre se hallaba en los brazos de dos máscaras; su mano derecha dejaba escapar una espada, de la cual acababa de hacer uso. Las manchas de sangre corrían por su traje marcaban la direccion de la herida, que debía ser mortal á juzgar por la lívida palidez de su semblante.

La espada de su adversario, todavía cubierta de sangre, se hallaba sobre la nieve. En segundo término, dos hombres se alejaban en la direccion de sus carruajes. Uno de ellos iba vestido de arlequin, el otro de salvaje. El arlequin era el que acababa de dar el golpe mortal.

Este bello cuadro titulado *Le Duel de Pierrot* es de un efecto dramático, que penetra el alma y oculta la trágica, aventura de un baile de máscaras.

Vedla aquí: aconteció la vispera de un martes de Carnaval de 18... En una rica habitacion de la *Chausse d'Autin*, una jóven de 18 años, Mlle. Lucila Berly estaba sentada á su piano repasando con extraordinario júbilo varias piezas que debía tocar en un concierto, á donde dentro de breves horas debía ir acompañada de sus padres.

Lucila estaba ya vestida para la reunion y se recreaba en el placer que había de proporcionarle aquella última fiesta del Carnaval.

De repente entró su madre en el salon donde resonaban las alegres notas del piano; llevaba una carta en la mano que presentó á Lucila. Esta, ansiosa por saber su contenido, la abrió, encontrándose con que los amigos en cuya casa debía ser la reunion habían experimentado una grave desgracia que les impedía verificarla, manifestando todo su pesar por semejante circunstancia.

Lucila sintió un disgusto profundo, que casi arrancó lágrimas de sus ojos, teniendo que retirarse á su cuarto por no llorar delante de su madre.

Una doncella se presentó para ayudarla á desnudar: Lucila la despidió para que no fuera testigo de aquel despecho tan visible; pero Justina, que este era el nombre de la camarera, conociéndolo se empeñó en permanecer allí. Esta jóven se hallaba al servicio de madama Berly desde hacia algunas semanas; fué recibida por la simple recomendacion de un conocido que ella misma presentó, siendo á veces funesta la ligereza con que se recibe en el interior de la casa al enemigo doméstico, que quizá puede ser causa de graves males.

Justina no era mala: muy lejos de esto; pero era coqueta, muy vanidosa y de un aspecto tan provocativo, que hasta en la calle llamaba la atencion de los transeuntes.

Enloquecía por los placeres, los bailes y los espectáculos; y con semejantes disposiciones, poco escrupulosa, se debe comprender qué no haría para conseguir el constante objeto de sus deseos.

Viendo á su jóven señorita tan contrariada, trató de consolarla, manifestando que era bien triste acostarse á las nueve como en un convento, cuando todo París se divertía, resonando por doquier los ecos alegres del Carnaval.

—¿Y que quieres hacer, Justina? ¡Yo también me divertiría!—dijo Lucila con voz resignada afectando sonreirse; pero su sonrisa era tan poco sincera como sus palabras.

—¡Oh! ¡si me lo permitiérais!... ¡os pondría una cosa!...

—¿Qué tienes que prometerme, Justina?

—¡Oh! una locura; pero la señorita me perdonará

—Cuando me la digas, veremos.

—Y bien; ¡la señorita no ha cido ha-

blar do un baile de máscaras que se verifica esta noche en la Ópera?

—Si; como que mi hermano Gaston vá; y suele decir muchas veces que ninguna señora decente concurre á él.

—Pues ho he servido á una señora muy distinguida que iba.

La doncella, con pernicioso elocuencia se apoyó en esto para citar á varias damas del gran tono que había visto ir con su señora, á la que había ella misma acompañado varias veces.

—Nosotras,—siguió diciendo,—nos poníamos cada una un dominó; cubríamos la cara con el antifáz, y á la media noche, cuando todos dormían en casa, nos salíamos por una puerta falsa, pasábamos un par de horas en el baile y ¡volviamos sin que nadie se hubiera apercebido de nuestra escapatoria.

Justina hizo además una pintura del baile de la Ópera, capaz de inflamar la imaginacion más fría. La presentó con tales encantos que la tentacion entró gradualmente en el corazon de la pobre Lucila, apoderándose de ella de tal manera que no la pudo desechar.

Por otra parte, los obstáculos que hubieran podido impedir esta escapatoria desaparecieron para Justina, que se encargó de prepararlo todo, los dominós, los billetes, el coche, la salida y la entrada. La puerta secreta, afortunadamente existía también como en casa de su antigua señora, de modo que solo faltaba la decision de Lucila, que no pudo menos de aceptar la proposicion con un júbilo extraordinario.

Todo se verificó segun Justina lo había pronosticado; un carruaje las esperaba en la puerta falsa, que iba á la calle de Provenza; al cabo de diez minutos se apeaban en el vestíbulo de la ópera.

Un temblor nervioso se apoderó de Lucila al encontrarse fuera de su casa. En aquel momento hubiera querido volverse; pero ya era tarde.

Los que teugan costumbre de asistir á un baile de máscaras podrán formarse una idea de la indescriptible turbacion que sentiría la inocente jóven escapada del seno maternal, al encontrarse en medio de aquel tumultoso desórden. Desvanecida por tanta confusion, aturdida por los gritos frenéticos por las estrañas exclamaciones que se elevaban de todas partes, lisonjeadas por los unos, apostrofadas por los otros con espresiones que no habían resonado jamás en sus castos oidos, y que las mas veces no comprendía, avergonzada por las miradas cónicas que la dirigían, y todavía mas por las de ciertas mujeres que populaban en el centro de aquella inmensa bacanal; Lucila se turbó y lo veía todo como en una pesadilla, sintiéndolo poco á poco un vértigo de sangre que se apoderaba de su cabeza.

Justina, que sentía temblar el brazo de su señora, y la veía próxima á desfallecer, la retiró á un gabinete donde la concurrencia era menos compacta.

Lucila se dejó caer sobre una banqueta.

A poca distancia de ellas un grupo de jóvenes máscaras observaban con visible curiosidad á las dos mujeres, de las que una daba indicios ciertos de estar habituada al baile de la Ópera y de que conocía aquel lugar.

En aquel momento Lucila, casi sofocada, olvidándose de todo, y hasta del sitio en que se hallaba se arrancó bruscamente la máscara de terciopelo.

Un grito de sorpresa salió del grupo de los jóvenes.

El movimiento de Lucila fué tan rápido, que la doncella no le pudo evitar; se apresuró sin embargo volver á ponerla el antifáz; pero el mal estaba hecho y un mal irreparable.

Uno de los máscaras del grupo dijo á los otros:

—Pues señor, aquí la de Sto. Tomás, ver y creer: sino lo hubiera visto, no lo hubiera creído.

—Ni yo;—dijo un segundo.

—Ni yo;—repitieron el tercero y el cuarto; siguiendo despues todos en coro.

—¡Mlle. Lucila Berly en el baile de la Ópera!—esclamó el arlequin con una voz trájica.

—¡Silencio!—dijo uno de los máscaras; —los nombres propios están prohibidos aquí.

—¡Ah! ¡Yo lo olvidaba!—esclamó riendo el arlequin.—Saben Vds. que es diabólico un rasgo semejante,—prosiguió,—las niñas de hoy quieren regenerar nuestras costumbres.

Y la conversacion continuó sobre este tema. El arlequin, de génio mas vivo que los otros, olvidando continuamente la recomendacion que se le había hecho, continuó en sus bromas, mezclando el nombre de Lucila bastante alto para que todos los que le rodeaban pudieran comprenderlo.

Durante este tiempo la jóven, viendo que se ocupaban de ella, estaba como clavada en su asiento, asemejándose á una estatua, y rojo el rostro de vergüenza:

Entre los máscaras que el oleage llevaba sin cesar de un lado á otro del gabinete, uno, vestido de aldeano, pasó cerca del grupo y escuchando algunas palabras que debieron interesarle, se detuvo á enterarse de la conversacion.

El asunto de que se trataba hizo sobre él un efecto extraordinario: inmediatamente se dirigió á la banquetta donde se hallaba Lucila y su doncella. Se aproximó al oido de la jóven, y hablándola en voz baja, la hizo á las primeras frases levantarse vivamente como herida por un choque eléctrico.

El aldeano la ofreció el brazo y atravesaron juntos el gabinete. Justina los siguió.

El arlequin y sus amigos alzaron un murmullo insignificativo; pero al pasar por enfrente del grupo, el aldeano dijo al arlequin con una voz que la cólera hacia temblar:

—Caballero, esperadme aquí cinco minutos; tengo dos palabras que deciros.

—Os espero, bella máscara, contestó el arlequin en tono burlesco.

Al cabo de cinco minutos, en efecto, el aldeano volvió á entrar y se fué derecho al arlequin.

—Caballero,—le dijo;—os he oído pronunciar hace poco el nombre de una señorita, habiendo asegurado que esta jóven se hallaba aquí.

—Hay tantas señoritas en el baile de la Ópera,—contestó el arlequin;— que no se á cual os referis; ¡será sin duda á esa que acabais de dar vuestro brazo?

—Si señor, de esa que asegurais haber reconocido.

—Perfectamente.

—Y la habeis nombrado en al'voz.

—Si señor; he dicho: «hé aquí á Mlle. Lucila Berly.»

—Pues habeis mentido,—le contestó el aldeano.

El sonido de un bofeton terminó este diálogo.

Los dos máscaras, pálidos de furor, se miraron de alto á bajo, reconociéndose instantáneamente. El aldeano era Gaston Berly, y hermano de Lucila, y el arlequin, que se llamaba Felipe D'Espart, era uno de los mejores amigos de Gaston.

Los otros máscaras, que eran amigos de ambos, se precipitaron entre los dos adversarios, que estaban dispuestos á arrojarse el uno sobre el otro. Los separaron llevándolos fuera del teatro, evitando de este modo el escándalo consiguiente. Se fueron en un carruaje á casa de uno de los jóvenes, y tomando dos espadas de combate, sin variar siquiera de traje, se fueron al bosque de Boulogne.

El dia empezaba á clarear cuando los dos adversarios y sus testigos descendían del carruaje.

La tierra estaba cubierta de nieve con-

